



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Grado en Marketing e Investigación de Mercados

¿Por qué Gran Bretaña? (Revolución Industrial y Primera Globalización)

Presentado por:

Juan Monedero Rivera

Tutelado por:

Pedro Amigo Román

Valladolid, 18 de julio de 2016

RESUMEN

¿Por qué la Revolución Industrial surge en Gran Bretaña? ¿Qué papel desempeñó la economía británica durante la primera globalización? Estos procesos históricos han sido objeto de estudio durante décadas y a día de hoy aún podemos observar sus consecuencias. Este proyecto analizará, otorgando una especial importancia al papel del comercio internacional, las causas que llevaron a Gran Bretaña a ser el líder de la economía mundial durante los períodos estudiados. Se analizarán ambos procesos por separado introduciendo el período de Gran Bretaña como taller del mundo como nexo de unión. La comprensión de los períodos de industrialización y primera globalización guarda relación con períodos posteriores, como es el caso de la segunda globalización, por lo que la importancia de su estudio adquiere una mayor relevancia.

Palabras clave: Revolución Industrial, primera globalización, Gran Bretaña, comercio internacional.

Códigos de Clasificación JEL: N73, N13, N23

ABSTRACT

Why does the Industrial Revolution arise in Great Britain? What was the role of the British economy during the first globalization? These historical processes have been studied for decades and today we can still observe its consequences. This project will analyze, giving special importance to the role of international trade, the causes that led Britain to be the leader of the world economy during the studied periods. Both processes will be analyzed separately introducing the period of Britain as the workshop of the world as a link between them. The understanding of the periods of industrialization and first globalization are related to subsequent periods, such as the second globalization, so the importance of their study becomes more relevant.

Keywords: Industrial Revolution, first globalization, Great Britain, international trade.

JEL Classification Codes: N73, N13, N23

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN	5
3. REVISIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL TEMA.....	6
4. METODOLOGÍA	8
5. LA POSICIÓN CENTRAL DE GRAN BRETAÑA EN EL COMERCIO Y LA ECONOMÍA INTERNACIONAL: SU REPERCUSIÓN EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y EN LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN	9
5.1. EL PAPEL DEL COMERCIO INTERIOR	9
5.2. EL PAPEL DEL COMERCIO INTERNACIONAL	10
5.2.1. La Hegemonía Naval Británica.....	11
6. CONDICIONES PREVIAS A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN GRAN BRETAÑA	12
6.1. MARCO INSTITUCIONAL.....	12
6.2. FACTORES GEOGRÁFICOS	14
6.3. TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS	15
6.3.1. La Protoindustria	15
6.3.2. La Revolución Agrícola.....	16
6.3.3. Las innovaciones tecnológicas.....	17
6.4. EL FACTOR DEMOGRÁFICO COMO ELEMENTO IMPULSOR DE LA CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y LA AMPLIACIÓN DE LOS MERCADOS	18
7. LA CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN: GRAN BRETAÑA, TALLER DEL MUNDO (1830-1870)	18
8. LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN Y EL PAPEL CENTRAL DE GRAN BRETAÑA.....	19
8.1. EL CRECIMIENTO DEL COMERCIO INTERNACIONAL	19
8.2. LOS MOVIMIENTOS INTERNACIONALES DE FACTORES DE PRODUCCIÓN	20
8.2.1. Movimientos Internacionales de Personas: La Gran Emigración Europea	21
8.2.2. Los Movimientos Internacionales de Capitales.....	23
8.3. EL DECLIVE INDUSTRIAL DE GRAN BRETAÑA Y LA MAYOR IMPORTANCIA DEL SECTOR TERCIARIO (1870-1914).....	23
9. CONCLUSIONES	26
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28
11. ANEXOS	30

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 5.1 COMPOSICIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR BRITÁNICO ENTRE 1760-1841	10
TABLA 8.2 PROCEDENCIA DE LA EMIGRACIÓN EUROPEA, 1821-1915.....	21
TABLA 8.3 DESTINO DE LA EMIGRACIÓN EUROPEA, 1821-1915	22
TABLA A.1 CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA BRITÁNICA, 1700-1901	30
TABLA A.2 LOS IMPERIOS COLONIALES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.....	31
TABLA A.3 LA POBLACIÓN EN GRAN BRETAÑA, FRANCIA, BÉLGICA Y ALEMANIA,1750 -1870	31
TABLA A.4 IMPORTACIONES MEDIAS ANUALES DE ALGODÓN EN RAMA DE GRAN BRETAÑA, 1750-1840.....	32
TABLA A.5 CONSUMO DE ALGODÓN EN RAMA, 1751-1884	32
TABLA A.6 POTENCIA TOTAL DE LAS MÁQUINAS DE VAPOR, 1840-1896	32
TABLA A.7 LONGITUD DE LA RED FERROVIARIA, 1840-1913.....	33

1. INTRODUCCIÓN

Gran Bretaña ha ocupado una posición de primer orden en la economía internacional en la época de la Revolución Industrial (c. 1760-1830) y en la época de la primera globalización (c. 1870-1914). Este hecho no ha sido casual, sino que ha sido resultado de la capacidad de Gran Bretaña de fortalecer su comercio interior y de modo particular, a medida que transcurría el tiempo, su comercio exterior. Una vez indicado este argumento esencial, se analizarán separadamente los períodos de la Revolución Industrial y la primera globalización.

La Revolución Industrial es considerada como el origen del crecimiento económico moderno y como núcleo central de la formación de un nuevo sistema económico basado en el capitalismo. Cabe destacar que un hecho tan determinante para la historia de la humanidad se produjese en primer lugar y de manera autónoma en las Islas Británicas, lo que añade un carácter singular a este proceso, por lo que es necesario analizar cuáles fueron las condiciones que permitieron que se desarrollase únicamente en Gran Bretaña para después extenderse por otros territorios.

Posteriormente, la difusión de la industrialización fue acompañada por el desarrollo de relaciones económicas a nivel internacional con un claro predominio europeo y en especial británico. El estudio del primer proceso de globalización se analizará también desde el papel central que juega Gran Bretaña a pesar de su pérdida de competitividad en el sector industrial.

2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN

El objetivo del trabajo consiste en argumentar esa capacidad de Gran Bretaña para canalizar, en beneficio propio y también de la economía internacional, los recursos disponibles en el conjunto del mundo.

La justificación del trabajo se relaciona con una adecuada comprensión de los períodos históricos a los que se está haciendo referencia y al mencionado papel que desempeña el comercio en los mismos. Ello contribuye a dotar de un valor

especial a un Trabajo de Fin de Grado que va asociado a la finalización de unos estudios en Marketing e Investigación de Mercados.

Por otra parte, la comprensión de los períodos sobre los que versa el trabajo guarda relación con etapas posteriores, como pueda ser el momento en el que la economía internacional gira en torno a un país pequeño como es Gran Bretaña. Forzosamente la economía británica era muy dependiente del mercado internacional, algo que no va a ocurrir en el período de primacía de un país de dimensiones continentales como Estados Unidos, cuya economía no va a descansar en la demanda exterior sino en el mercado interno. La otra etapa con la que el trabajo guarda relación es la del fenómeno de la segunda globalización que está ocurriendo en nuestros días, en la cual los principales centros de actividad económica, aunque muy interrelacionados, están muy diversificados.

La comprensión de esta segunda globalización, tiene que remitir forzosamente a lo que fuera ya la primera globalización en el período comprendido aproximadamente entre 1870 y 1914, aunque por supuesto las dimensiones y las características de ambas globalizaciones sean claramente diferentes.

3. REVISIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL TEMA

En lo referente a la Revolución Industrial inglesa, el conocimiento de la misma ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. En un primer momento se subrayó la discontinuidad que provocaba la Revolución Industrial, así como la aceleración del crecimiento económico que implicaba, centrando la atención en algunos sectores estratégicos (algodón, siderurgia y carbón). Los mayores representantes de este pensamiento fueron Deane y Cole.

Posteriormente se pensó que era necesario introducir la Revolución Industrial en el proceso de cambios que se habían producido en el siglo XVIII e incluso antes y que debía prestarse atención a otros sectores, no únicamente a los considerados estratégicos sino a otros subsectores secundarios. Abanderando esta nueva interpretación sobre la Revolución Industrial nos encontramos con Maxine Berg. Otros a los que podemos enmarcar en esta corriente de pensamiento son Harley y Crafts.

Podemos distinguir una serie de escuelas de pensamiento que otorgan importancia a un factor u otro para explicar el origen de la Revolución Industrial. Distinguimos cuatro escuelas diferentes con interpretaciones claramente diferenciadas.

En primer lugar, la transformación institucional es el punto central de la primera escuela en la que encontramos a personajes como Marx, Toynbee, Polanyi o North. El cambio en las instituciones económicas, principalmente en los derechos de propiedad y en las reglas regulatorias de las transacciones económicas, provocan una generalización de los mercados de bienes y factores que conducen al proceso de industrialización.

En segundo lugar, encontramos a la escuela que analiza la Revolución Industrial a través de conceptos macroeconómicos. En este grupo destacan autores como Kuznets, Rostow, Gerschenkron o Maddison, que definen este proceso por la importante aceleración de las tasas de crecimiento de indicadores como el PIB per cápita, la renta nacional, la inversión y el crecimiento y composición de la mano de obra durante esta época, todo ello tomando como dato la existencia de instituciones capitalistas facilitadoras del proceso de industrialización.

La tercera escuela, destaca por la interpretación microeconómica de la Revolución Industrial otorgando importancia a la organización del trabajo y el tamaño de las empresas. Los autores más destacados de esta escuela son Hicks, Mantoux, Pollard y Ranis, que analizan el cambio en los procesos productivos, que pasan de ser intensivos en capital circulante a ser intensivos en capital fijo privado y capital social fijo.

Por último, la denominada escuela tecnológica de David Landes, explica la Revolución Industrial por la invención y difusión de innovaciones tecnológicas en herramientas y maquinaria, productos, formas de organización del trabajo y en la comercialización y distribución

En nuestros días los debates sobre la Revolución Industrial, en modo alguno, han concluido tal y como muestran la discusión de la transferencia de población agraria hacia el sector industrial o la polémica sobre los niveles de vida y las condiciones salariales de los trabajadores durante el proceso de industrialización.

En lo relativo a la primera globalización, es evidente que, aunque las líneas básicas que la definen están suficientemente aclaradas, es indudablemente necesario profundizar en ellas ya que se trata de un estudio que arranca en fechas mucho más cercanas a nuestro tiempo. Esta necesidad es mayor ya que quedan muchos puntos a señalar de la segunda globalización, con la que este proceso está claramente interrelacionado.

4. METODOLOGÍA

Todo este trabajo se ha desarrollado bajo el enfoque del papel que Gran Bretaña ha desempeñado en los procesos de la Revolución Industrial y en la primera globalización. En primer lugar, se ha considerado que la posición central de Gran Bretaña en la Revolución Industrial y la primera globalización tiene determinantes comunes ligados al papel del comercio. En este primer punto se ha analizado tanto el comercio interior como el exterior, desarrollando con una mayor profundidad el comercio internacional como nexo de unión entre las dos etapas y destacando la importancia de la hegemonía naval británica para asegurar un alto nivel de transacciones a nivel global.

Posteriormente se han analizado las etapas de la Revolución Industrial y la primera globalización de manera separada, incluyendo la etapa de Gran Bretaña como taller del mundo como continuación del proceso de industrialización y nexo con la siguiente etapa.

En el análisis de la Revolución Industrial británica se han abordado una serie de condiciones previas de las que disponía el país y que fueron claves para que el proceso industrializador se diese en primer lugar y de manera autónoma en las Islas Británicas. Se han analizado factores de carácter geográfico y demográfico y transformaciones económicas y en el marco institucional.

Por último, se ha analizado el período de la primera globalización señalando como dos de sus principales causas al crecimiento de los intercambios a nivel internacional y de los movimientos internacionales de capital. Además, se ha analizado el cambio que se produjo en Gran Bretaña por el declive industrial de su economía dotando de una mayor importancia al sector servicios.

5. LA POSICIÓN CENTRAL DE GRAN BRETAÑA EN EL COMERCIO Y LA ECONOMÍA INTERNACIONAL: SU REPERCUSIÓN EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y EN LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN

5.1 EL PAPEL DEL COMERCIO INTERIOR

En el comienzo de la industrialización, la importancia del mercado interior era mayor, pero desde los inicios del siglo XIX, la demanda interior que existía en Gran Bretaña fue insuficiente para absorber la oferta creciente debido al enorme aumento de la producción en muchas industrias. Los mercados exteriores se hicieron indispensables para la Revolución Industrial. En el período entre 1760 y 1840 el mercado interior británico consumió alrededor del 45% de la producción, mientras que el 55% restante se vendió en el exterior. Otros estudios rebajan la cifra del comercio exterior a un máximo del 35%, aumentando así la importancia del mercado interior.

Existían una serie de condiciones que explicaban por qué la sociedad británica acudía con mayor asiduidad al mercado que las sociedades de la Europa continental. Estas condiciones son el alto grado de urbanización en Gran Bretaña, el incremento de la población asalariada, la disminución de las explotaciones agrarias de autoabastecimiento y la falta de reglamentaciones restrictivas.

Sin duda alguna, un factor clave para el desarrollo del mercado interior en Gran Bretaña fue el desarrollo de los transportes. Estos avances en los medios de transporte, permiten a Gran Bretaña un transporte de mayor cantidad, más rápido y más barato. Las principales innovaciones que hasta 1830 permitieron el desarrollo del mercado en Gran Bretaña fueron la construcción de una densa red de carreteras financiadas por medios privados (que pasó de una extensión de 5.440 km en 1750, a 32.500 km en 1830) y la construcción de una red de canales que en dicho año contaba con más de 4.000 millas navegables. A partir de 1830, la aparición del ferrocarril fue clave, creando unas economías de escala mayores que las producidas por el transporte por carretera y canales.

5.2 EL PAPEL DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Sin duda alguna el papel del comercio exterior fue clave durante la Revolución Industrial. Autores como Findlay y O'Rourke (2007) destacan la función del comercio exterior y del imperio británico en el proceso de industrialización. Apoyando estas teorías aparece Clark (2007), que sostenía que sin la labor del comercio exterior hubiera sido imposible suministrar el alimento y las materias primas demandadas por el proceso industrializador, dada la limitada extensión de Gran Bretaña; debe tenerse en cuenta que la productividad de la tierra únicamente se duplicó, mientras que la población se triplicó durante este período. Mokyr (1985) también comparte la idea del papel fundamental del comercio como elemento previo a la industrialización, añadiendo, que una vez que se inicia la Revolución Industrial, la relación causa-efecto va desde la industria al comercio.

El comercio exterior tiene un doble sentido para Gran Bretaña, como proveedor de materias primas, permitiendo importar bienes para su consumo. De sus colonias obtuvo algodón, té, hierro, café, madera, porcelana y cereales entre otros artículos. Así mismo, el mundo subdesarrollado y colonial jugó un papel esencial como receptor de las exportaciones de productos manufacturados producidos en Gran Bretaña. La metrópoli imponía sus condiciones y las colonias únicamente podían importar productos procedentes de ella, por lo que estos mercados funcionaron como mercados cautivos para los intereses británicos. El comercio exterior británico se sextuplicó entre 1700 y 1800, y su aumento fue tan importante que creció más que la producción y la población británica.

Tabla 5.2 Composición del comercio exterior británico entre 1760-1841
(Porcentaje sobre el valor)

Importaciones			Exportaciones		
Manufacturas	M.Primas	Comestibles	Manufacturas	M.Primas	Comestibles
7,5	60,0	32,5	85,0	9,0	6,0

Fuente: Crafts (1985)

Las exportaciones británicas se concentraban en las industrias líderes del país. Los bienes industriales que representaban el 85%, se centraban en los tejidos de algodón, otros tejidos, hierro y maquinaria. El producto principal de las exportaciones fue el algodón, que representaba el 60% de las ventas totales del país en la década de 1840. Las importaciones británicas eran financiadas con las exportaciones de bienes manufacturados. Se importaban principalmente materias primas, destacando el algodón en rama, cereales y comestibles procedentes de las colonias como el té, el azúcar o el café.

5.2.1 La Hegemonía Naval Británica

El mayor gasto público en gastos militares que realizaba el Parlamento británico se dedicaba a la construcción de buques. Así se consiguió el objetivo de la hegemonía naval en el mundo y el dominio político de los mares. Sin duda alguna el control del comercio y de los recursos mundiales fue una de las claves del papel central de Gran Bretaña en los procesos de industrialización y globalización.

La marina británica venció a sus competidoras España, Holanda y Francia. Estas victorias permitieron a Gran Bretaña expandir su imperio y acceder a unos mayores mercados coloniales, superando comercialmente a las potencias rivales. La importancia del imperio fue decisiva, ya que impulsó el crecimiento del comercio exterior, permitiendo obtener grandes ganancias a los empresarios privados y jugando un papel esencial en los dos procesos que estamos estudiando. Gran Bretaña contaba con importantes territorios coloniales, pero, además de ello, gracias a su poderío naval y a su política exterior, tenía relaciones comerciales con las colonias españolas y portuguesas de América y con otras áreas de ultramar que no formaban parte de su imperio.

6. CONDICIONES PREVIAS A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN GRAN BRETAÑA

Para conocer por qué el acontecimiento histórico más importante de la historia contemporánea, que dio lugar a un nuevo tipo de crecimiento económico moderno, ocurrió en Gran Bretaña, debemos acudir a una serie de condiciones previas que únicamente se dieron en las Islas Británicas. El liderazgo británico se fue gestando con anterioridad, con una serie de factores de carácter económico, institucional y geográfico que no se dieron en otros países también avanzados por aquel entonces.

La Revolución Industrial británica fue autónoma y única, por lo que los demás países fueron seguidores de su modelo, con las ventajas e inconvenientes que ello implica. Las industrias continentales siempre se enfrentaron a la competencia de la industria británica. Junto a ello, los países que se industrializaron más tarde, contaban con el modelo británico para copiarlo y modificarlo. En los países que la industrialización fue más tardía, los Estados intervinieron para corregir ciertos errores de aquella primera industrialización en Gran Bretaña. Además, estos países pudieron emular las técnicas productivas e importar maquinaria y técnicos británicos.

6.1 MARCO INSTITUCIONAL

El marco institucional tuvo un papel fundamental como uno de los factores explicativos más importantes de la Revolución Industrial en Gran Bretaña. Concretamente la revolución política y el papel del Estado fueron elementos claves que permitieron que este gran cambio se produjese en las Islas Británicas.

En Gran Bretaña, se fueron dando una serie de cambios institucionales que culminaron en el año 1688 con la Revolución Gloriosa. Esta revolución liberal ocurrió mucho antes en las Islas Británicas que en su vecina Francia, su principal competidor, en el que la Revolución Francesa (1789) culminó este proceso. La revolución política que se produjo en Gran Bretaña, con las nuevas instituciones establecidas por la Revolución Gloriosa, jugó un papel decisivo en la

industrialización. Este nuevo sistema político permitió que se pactaran una serie de medidas que estimularon el crecimiento económico, dando una mayor importancia al mercado, permitiendo una mayor movilidad de los factores productivos para que los recursos se asignasen con una mayor eficiencia y aprobando una serie de leyes que incentivaron las iniciativas empresariales. O'Brien (1997) afirma que la política del gobierno británico tenía como objetivo asegurar la seguridad del reino y favorecer el crecimiento de la economía. Algunas de las medidas más destacadas del Parlamento británico que favorecieron el proceso industrializador y dotan de una mayor importancia al marco institucional fueron:

- La aprobación de impuestos es asumida por el Parlamento, así como las finanzas públicas que se separaron de las de la Corona. Junto a ello, en 1694 fundaron el Banco de Inglaterra. Feliu y Sudrià (2007) aseguran que los impuestos del Parlamento eran más bajos y estaban mejor distribuidos y gastados que en otros países competidores. Por otro lado, Comin (2011) está de acuerdo en que los impuestos estaban mejor distribuidos y gastados, pero no en que fuesen más bajos, sino que apoya la argumentación de Clark (2007) que defiende que el Parlamento aumentó la presión fiscal en Gran Bretaña, que superaba a la francesa, pero que fue clave para el dominio del comercio y los recursos mundiales, factores que más tarde se explicarán.
- Se realizó en 1689 la declaración de derechos, con la que se ratifica la superioridad de la ley a las decisiones que pudiese tomar la monarquía. En esta declaración también se garantiza la libertad individual y la propiedad privada, factor esencial para que muchos empresarios británicos tomaran la decisión de emprender durante el proceso industrializador en un marco de libre mercado.
- Las Leyes de Cercamiento, que más tarde se tratarán con mayor extensión, fueron un factor clave para que se desarrollase la Revolución Industrial en territorio británico.

Con estos cambios la Corona pasa a tener un papel simbólico como una figura de unidad. Con ello, la Corona deja de imponer contribuciones y levadas arbitrarias

sobre la población y sus posesiones, y también deja de conceder privilegios fiscales y monopolios comerciales. Estos cambios permiten al empresariado aumentar su acumulación de capital, que posteriormente sería clave para iniciar el crecimiento económico, aparte de aumentar la base tributaria para una mayor recaudación fiscal.

El papel de la Iglesia en la sociedad británica también se transforma, pasando de contar con importantes rentas derivadas de sus propiedades a únicamente recibir limosnas de los fieles y transferencias del Presupuesto del Estado.

Podemos observar que todos los países que se industrializaron antes de 1917, pasaron antes por revoluciones burguesas que establecen una serie de condiciones que permiten el proceso industrializador. En este caso, la importancia de la revolución liberal de 1688 en Gran Bretaña, toma un papel más importante al ser el primer país en el que se establecen estas condiciones que permitieron el posterior desarrollo industrial.

6.2 FACTORES GEOGRÁFICOS

Un factor a considerar que facilitó el liderazgo británico en durante la Revolución Industrial, fue la dotación de recursos naturales de las que se disponía en las Islas Británicas. En primer lugar, la dotación de carbón y otros minerales como el mineral de hierro, facilitó el desarrollo de la industria, especialmente la siderúrgica. Prueba de ello es que, en 1800, en Gran Bretaña se producía y consumía cinco veces más carbón que en la Europa continental. La dotación factorial no es un factor imprescindible, como podemos observar con el caso del algodón en Gran Bretaña, pero el disponer de las materias primas otorga al poseedor una ventaja competitiva sobre otros países en los costes, por la incidencia de los costes de transporte.

Otro factor importante a considerar es el clima, templado y lluvioso, adecuado para el desarrollo agrícola y ganadero, aunque este factor no es tan importante ya que los británicos acudían al mercado internacional para abastecerse de alimentos y materias primas. Una excepción la encontramos en el período entre 1815-1846, en el que existieron fuertes aranceles a la importación de grano por

la promulgación de las Leyes del Cereal, que son consideradas un claro ejemplo de mercantilismo británico de aquella época.

Dentro de los factores geográficos a tener en cuenta, la existencia de multitud de ríos, muchos de ellos navegables, permitió usar la energía hidráulica para la industria y utilizar estos ríos como medio de transporte con lo que se abarató el comercio interior y también facilitó la salida de las mercancías al exterior, ya que ningún lugar del país dista más de 100 kilómetros de la costa.

Otro factor geográfico que influye para que Gran Bretaña fuese la cuna de la Revolución Industrial fue el aislamiento geográfico que supone el ser una isla. Los británicos no habían sufrido ninguna invasión extranjera desde el año 1066, por lo que no sufren la destrucción de su capital y su trabajo, ni el saqueo de sus riquezas. Por el contrario, la Europa continental se ve inmersa en continuos enfrentamientos bélicos durante la Edad Moderna que diezman su acumulación de capital.

6.3 TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS

Las transformaciones económicas que se dieron en Gran Bretaña, debido a los cambios institucionales y una óptima dotación de recursos, permitieron dar el paso de una economía principalmente destinada al autoabastecimiento a una economía centrada en el mercado, dando lugar al crecimiento económico moderno.

6.3.1 La Protoindustria

En el siglo XVIII, en algunas regiones europeas y con una mayor extensión en Gran Bretaña, era común que los campesinos simultanearan el trabajo agrícola con la elaboración de manufacturas textiles, que posteriormente los comerciantes vendían en los diferentes mercados.

Dentro de lo que conocemos como protoindustrialización existen diferentes fases. En una primera fase conocida como "*domestic system*", los campesinos trabajaban de manera autónoma y ellos mismos eran los dueños de sus precarios instrumentos de trabajo. Además, se encargaban de llevar parte de sus

manufacturas a los mercados próximos para intercambiarlos por un precio acordado con los comerciantes. En una segunda fase conocida como “*putting out system*”, los campesinos fueron perdiendo autonomía a la hora de decidir cómo y cuánto se debía producir, a favor del comerciante, que suministraba las materias primas, distribuía los instrumentos para la producción y fijaba los precios. En la práctica, los campesinos pasaron de recibir un precio por sus productos a recibir salario fijado por el comerciante, dando lugar a una especie de industria rural dispersa. Hacia las últimas décadas del siglo XVIII, este sistema era cada vez más rentable y se fue extendiendo por muchos más territorios. Los comerciantes fueron acumulando importantes cantidades de capital y fueron reuniendo en un mismo local, las primeras fábricas, a los trabajadores y a la maquinaria y herramientas necesarias para la producción de las manufacturas. Este sistema se conoce como el “*factory system*”. Con este sistema los empresarios controlan y racionalizan el uso de las materias primas y el tiempo de trabajo de los asalariados, además de reducir los costes de transporte y aumentar el control sobre las manufacturas. Posteriormente, estas fábricas se transformarían durante la Revolución Industrial por la mecanización, la organización de la producción y la división del trabajo.

Según afirma Mokyr (1993), la peculiaridad de Gran Bretaña respecto a la Europa continental fue la mayor extensión de la protoindustrialización, que a su vez indujo a un mayor crecimiento de su población, que impulsó la demanda de productos industriales y alimenticios y junto a ello, una mayor caída de los salarios reales por el aumento de la oferta de trabajo, que influyó positivamente en el proceso industrializador. La protoindustrialización realiza el proceso de transición en Gran Bretaña hacia jornadas de trabajo más largas y amplía la oferta de empresarios y técnicos para el posterior proceso industrializador.

6.3.2 La Revolución Agrícola

El campo británico sufrió importantes cambios que favorecieron al proceso industrializador. La Revolución Agrícola cambia totalmente el enfoque de la agricultura en Gran Bretaña, en la que se sustituye una agricultura destinada al autoabastecimiento por una agricultura destinada al mercado. Esta agricultura se especializaba en productos de los que se podía obtener un mayor rendimiento

dependiendo del momento, a cambio de tener que acudir al mercado para obtener el resto de productos necesarios.

La Revolución Agrícola que se produjo en Gran Bretaña contribuyó al proceso de industrialización en la aportación de mano de obra abundante y por tanto barata, alimentando a una población urbana creciente y aportando parte del capital necesario en el proceso de industrialización.

Los cambios que se produjeron fueron la introducción de innovaciones técnicas en la agricultura y ganadería que produjeron el incremento de los rendimientos por superficie y el aumento de la productividad por persona, junto con un aumento del espacio cultivado. La productividad agraria en Gran Bretaña, permitió a finales del siglo XVIII ser el único país capaz de mantener una mitad de la mano de obra fuera del sector agrario, lo que hizo posible disponer de esa mano de obra en otras actividades industriales.

Así mismo, los cambios en las estructuras de propiedad y explotación y una preocupación por el progreso agrario contribuyeron decisivamente al triunfo de la industrialización.

6.3.3 Las innovaciones tecnológicas

Sin duda alguna las innovaciones tecnológicas fueron una de las piedras angulares de la Revolución Industrial. La escuela tecnológica, encabezada por David Landes afirma que Revolución Industrial se basó en la sustitución de la habilidad humana por maquinaria y su fuerza por la energía mecánica o animal que provoca el nacimiento de la producción fabril y con ella el nacimiento de la economía moderna. Estas innovaciones abarcan aparte de las máquinas y herramientas, los nuevos productos y nuevas formas de comercialización, distribución y organización del trabajo.

Las principales innovaciones observadas, aparecen en la producción y su organización, el transporte y las materias primas. Los cambios en la producción, están relacionados con el "*Factory system*" que provocan que la actividad industrial se concentre en las fábricas, incrementando la producción y la productividad a la vez que los costes de producción se reducían. Los avances también permitieron producir bienes que anteriormente no se podían producir

con medios artesanales. Por otra parte, Wrigley (1989) defiende que los cambios en el uso de la energía tienen un carácter cualitativo, por el cambio de uso de energías orgánicas a energías inorgánicas como la calorífica del carbón o cinética del vapor, y un carácter cuantitativo por el uso de una mayor cantidad de energía para los procesos productivos, teoría también apoyada por Feliu y Sudrià (2007)

Como es conocido, los principales avances se produjeron en la industria textil algodonera, la industria siderúrgica y el sector energético, sin perjuicio de los que tuvieron lugar en otros sectores productivos a los que en ocasiones no se ha prestado la atención suficiente.

6.4 EL FACTOR DEMOGRÁFICO COMO ELEMENTO IMPULSOR DE LA CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y LA AMPLIACIÓN DE LOS MERCADOS

Durante el siglo XVIII en Gran Bretaña, se inició un crecimiento continuado de la población, independiente a la Revolución Industrial, pero en el que ambos se afectan mutuamente. Gran Bretaña, gracias a la revolución demográfica pasa de tener cinco millones ochocientos mil habitantes en 1700, a multiplicarse por siete en doscientos años y superar los cuarenta millones a pesar de los diecisiete millones de británicos que emigraron a los Estados Unidos y las colonias. Este crecimiento fue un factor esencial en el progreso económico e industrial, al aumentar la demanda de productos y la mano de obra disponible, lo que supuso una ampliación de los mercados.

7. LA CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN: GRAN BRETAÑA, TALLER DEL MUNDO (1830-1870)

La superioridad técnica británica, junto al tamaño de su red ferroviaria y la abundancia en carbón y otras materias primas como el hierro y el algodón, colocaron a Gran Bretaña como el principal productor mundial. Tal y como afirma Landes (1979), hacia 1850 más de dos tercios del carbón mundial y más de la mitad del hierro y los tejidos de algodón se producían en Gran Bretaña. Otros

datos explicativos del papel de Gran Bretaña en la producción mundial fue que hacia 1870 ningún país llegaba al 20% de la producción per cápita de algodón ni al 30% de la de hierro y carbón. Junto a ello, los británicos eran los únicos productores de maquinaria a nivel mundial. Gran Bretaña era el líder mundial, y el resto de países dependían de sus innovaciones tecnológicas y de sus exportaciones de maquinaria y técnicos para acometer el proceso de industrialización en sus respectivos países.

El predominio británico se ve reforzado con dos transformaciones que se producen en el orden interno y en el orden internacional. Internamente, se produce un paso del predominio de la industria textil al predominio de las manufacturas y las industrias del carbón, el hierro y la maquinaria, junto a la energía de vapor. Internacionalmente, el incremento de la división internacional del trabajo aumenta el número de intercambios comerciales, lo que favorece a Gran Bretaña ya que por sí mismo, no pueden absorber la oferta de bienes que se producían en el país durante esa época. La superioridad de los productos británicos, junto a una mejora en las comunicaciones por la introducción de importantes avances en el transporte refuerzan el papel dominante de Gran Bretaña en el comercio mundial.

8. LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN Y EL PAPEL CENTRAL DE GRAN BRETAÑA

8.1 EL CRECIMIENTO DEL COMERCIO INTERNACIONAL

El desarrollo de las economías industriales, implicó una mayor dependencia de las mismas del comercio internacional. El desarrollo de los transportes permitió un aumento de los intercambios sin precedentes. A lo largo del siglo XIX, el comercio internacional creció a una tasa anual próxima al 4%. Como resultado, el comercio exterior per cápita se multiplicó por 25 durante dicho siglo. El aumento de los intercambios, que cada vez implicó a más países, nos permite hablar del surgimiento de una economía internacional. Se trata del período de la primera globalización que se extiende aproximadamente entre 1870 y 1914, en el cual dicha economía internacional gira en torno a Gran Bretaña.

El crecimiento del comercio tiene un claro predominio de los países avanzados, en especial los europeos, tanto por volumen como por los beneficios obtenidos. Estos países producían para vender y disponían de los medios necesarios para poder realizar los intercambios. En cambio, los países industrializados requerían de alimentos y materias primas que obtenían generalmente de sus territorios coloniales.

La extensión del imperialismo fue un factor clave para el desarrollo del comercio internacional. Un ejemplo del papel que jugaron las colonias para el aumento de los intercambios fue el aumento de la superficie terrestre controlada por los europeos, que pasó de un 37 a un 84%, entre 1800 y 1914. Esta expansión imperial tiene claros intereses económicos y políticos para la metrópoli, que, usando la ventaja en la tecnología militar, expandió sus territorios imponiendo condiciones en los intercambios comerciales y organizando la producción y comercialización de los bienes que demandaban. En este caso el imperio británico atesoraba la mayor extensión de territorios coloniales, lo que le colocó en una posición de liderazgo en el comercio mundial. Tal y como señala Foreman-Peck (1985), Gran Bretaña con el 2% de la población mundial acaparaba el 20% del comercio mundial.

8.2 LOS MOVIMIENTOS INTERNACIONALES DE FACTORES DE PRODUCCIÓN

La amplia movilidad de factores de producción, sin apenas restricciones, permitió la creación de una economía internacional en la que Gran Bretaña desempeñó un papel central a pesar del declive de su industria. Los factores que analizaremos serán la movilidad de personas y de capitales.

Para el conjunto de la economía internacional, los movimientos internacionales de factores de producción tuvieron resultados positivos, ya que supusieron un motor para el desarrollo y la modernización.

8.2.1 Movimientos Internacionales de Personas: La Gran Emigración Europea

En el período que va desde 1815 hasta 1914, como mínimo 44 millones de personas abandonaron Europa para dirigirse hacia otros continentes, en especial hacia Estados Unidos. Los flujos migratorios fueron aumentando tal y como podemos observar en los cuadros 8.1 y 8.2.

Tabla 8.1 Procedencia de la emigración europea, 1821-1915

	1821-1850		1851-1880		1881-1915		TOTAL	
	millones	%	millones	%	millones	%	millones	%
G. Bretaña	2,6	76,5	4,6	56,8	8,9	27,7	16,1	36,9
Alemania	0,6	17,6	2,1	25,9	2,2	6,8	4,9	11,2
Resto N-O Europa	0,2	5,9	0,7	8,6	2,6	8,1	3,5	8,0
<i>Europa N y O</i>	3,4	100	7,4	91,4	13,7	42,8	24,5	56,2
Austria-Hungría			0,2	2,5	4,2		4,4	10,1
Italia			0,2	2,5	7,8	24,3	8	18,3
España y Portugal			0,3	3,7	4,3	13,4	4,6	10,6
Resto S-E Europa					2,1	6,5	2,1	4,8
<i>Europa S y E</i>			0,7	8,6	18,4	57,3	19,1	43,8
Total	3,4	100	8,1	100	32,1	100	43,6	100

Tabla 8.2 Destino de la emigración europea, 1821-1915

	1821-1850		1851-1880		1881-1915		TOTAL	
	millones	%	millones	%	millones	%	millones	%
Estados Unidos	2,38	67,0	7,73	68,1	21,76	59,7	31,87	61,8
Canadá	0,74	20,8	0,82	7,2	2,59	7,1	4,15	8,1
Argentina			0,44	3,9	4,26	11,7	4,7	9,1
Brasil	0,02	0,06	0,45	4,0	2,97	8,2	3,44	6,7
Australia			0,79	7,0	2,77	7,6	3,56	6,9
Otros destinos	0,41	11,5	0,58	5,11	1,64	4,4	3,82	7,4
Total	3,55	100	11,35	100	36,64	100	51,54	100

Fuente: Kenwood y Loughheed (1972: 84-85).

En una primera fase que va de 1821 a 1881, la mayor parte de los flujos migratorios tienen su origen en Gran Bretaña y se dirigen hacia Estados Unidos y las colonias. Sin embargo, a partir de 1881, los emigrantes proceden fundamentalmente de la Europa atrasada (meridional y oriental) que siguen dirigiéndose fundamentalmente hacia Estados Unidos. Esto es posible gracias a las transformaciones económicas y sociales que van produciéndose en estos países. Junto a ello, la reducción del precio de los pasajes derivado de los avances en los ferrocarriles y sobre todo en los buques de vapor facilita la llegada de los emigrantes a sus lugares de destino.

La emigración benefició a Europa por la disminución de la presión sobre la tierra y las remesas que los emigrantes enviaban a sus países de origen. Para los países receptores, los beneficios se obtenían en la explotación de tierras y la inversión de capitales que la nueva mano de obra realizó en dichos países.

8.2.2 Los Movimientos Internacionales de Capitales

La inversión de capitales en el exterior no es un fenómeno nuevo de la primera globalización, pero sí lo fue el volumen y las nuevas formas en las que se produjo. A partir de 1870, a las ya conocidas inversiones en deuda pública, colonias, redes ferroviarias y compañías mineras, se añadió la inversión en empresas privadas. Generalmente, estas empresas trabajaban en la siderurgia, la química y las plantaciones.

Se calcula que a partir de 1830 se invirtieron en el exterior unos 9.550 millones de libras esterlinas. La participación de Gran Bretaña en este proceso tuvo un papel central, ya que desde las Islas Británicas se invirtió el 43% de ese total (4.107 millones). Los principales destinos de estas inversiones fueron Europa y América del Norte, que recibieron un 51% del total de las inversiones.

El imperio tiene cada vez una importancia mayor para las inversiones británicas. A considerable distancia, van desarrollándose las exportaciones de capitales francesas y en menor medida las de países como Alemania y Estados Unidos.

8.3 EL DECLIVE INDUSTRIAL DE GRAN BRETAÑA Y LA MAYOR IMPORTANCIA DEL SECTOR TERCIARIO (1870-1914)

En este período, Gran Bretaña sigue siendo la primera potencia comercial y financiera a nivel global, pero su crecimiento no es tan grande como el de otros países, por lo que cede terreno ante sus competidores. Tal y como afirma Hobsbawm (1977), Gran Bretaña no encuentra competidores en el mercado de productos industriales en el período comprendido entre 1849 y 1873, por lo que se beneficia comerciando con sus manufacturas en todo el mundo. A partir de la crisis que se inició en 1873, se experimentaron una serie de cambios en la economía internacional que reducen el predominio británico de épocas anteriores.

Los países del primer ciclo de industrialización como Francia, Alemania y Estados Unidos entre otros, son capaces de construir su propia maquinaria, sin

tener que importarla de Gran Bretaña. Además, sus productos empiezan a ser competitivos, lo que limita el poderío la economía británica al entrar nuevos competidores en el mercado mundial. Junto a ello, a excepción de Holanda, Dinamarca y Gran Bretaña, el resto de países adoptan medidas proteccionistas que suponen una barrera para las manufacturas británicas.

Por otra parte, los países del segundo ciclo de industrialización como son los Escandinavos, España o Rusia, por ejemplo, inician una industrialización forzada que estaba protegida por unos elevados aranceles. La industrialización de estos países implica el abandono de la idea de división internacional del trabajo que tanto benefició al comercio mundial y por ende a Gran Bretaña como gran dominador del mismo. Gran Bretaña sigue beneficiándose de la venta de maquinaria a este grupo de países, pero estas ganancias son suficientes para mantener los niveles anteriores de comercio con estos países.

Gran Bretaña dependía enormemente de los mercados internacionales tras la Revolución Industrial. El ser el primer país industrializado había permitido a los británicos invadir los mercados mundiales, pero, junto a ello, había ligado su prosperidad al crecimiento del mercado exterior. A partir de 1873, las medidas proteccionistas y un mayor volumen de producción de otros países ya industrializados limitaron la expansión comercial británica que tanto les había beneficiado en el pasado.

Alemania y Estados Unidos sobrepasaron a Gran Bretaña industrialmente en este período. Los británicos continuaban centrándose en sectores tradicionales con una productividad menor que los nuevos sectores como el acero, la electricidad o la química. Por el contrario, sus competidores invertían más dinero en estos sectores, desarrollando tecnologías muy avanzadas, lo que les permitió obtener beneficios muy superiores a los que podía obtener la economía británica.

Junto al declive industrial, la supremacía británica en el sector servicios se consolidó especialmente durante estos años. Antes de la primera globalización, los británicos ya eran los líderes en el transporte marítimo, los seguros y las finanzas internacionales. La posición central de Gran Bretaña se vio reforzada a partir de 1870 con la adopción del sistema internacional de pagos de patrón oro.

El papel central que juega Gran Bretaña en este sistema es que el sistema internacional de pagos se trataba tanto de un sistema de patrón oro como de patrón libra. Este sistema estaba basado en la ya mencionada supremacía británica en la economía y las finanzas globales. La amplia red de relaciones comerciales y financieras británicas, posibilitaba los cobros y pagos en todo el mundo. La libra estaba tan bien valorada como el oro e incluso mejor. Tal y como indican Kenwood y Loughheed (1972), muchos intercambios internacionales fijaban los precios en libras y los depósitos en libras devengaban intereses, cosa que no ocurría con los depósitos de oro. Esto permitía que la libra esterlina se aceptase en sustitución del oro y que Gran Bretaña pudiese mantener reservas bajas de este material precioso.

Este sistema estaba basado en la estabilidad de la libra esterlina y en la balanza de pagos de Gran Bretaña. A pesar del saldo negativo de la balanza comercial británica, con unas importaciones más altas que las exportaciones, la balanza de pagos era claramente positiva por diferentes servicios, fletes, seguros e inversiones exteriores que realizaba Gran Bretaña. El superávit de la balanza de pagos era una de las claves para la financiación de las inversiones en el exterior y el comercio mundial, sin que se produjera un atesoramiento de oro en el centro financiero de Londres o que la deuda de otros países creciese con respecto a Gran Bretaña.

El sistema funcionó adecuadamente al encontrarse en una época de crecimiento económico y comercial, con facilidad para obtener créditos a largo plazo y en el que las autoridades monetarias colaboraban entre sí. El convencimiento de mantener las paridades monetarias favoreció la colaboración e integración de los países en el sistema de pagos internacionales, lo que benefició claramente a la economía.

Así mismo merece destacar la adopción del librecambismo y su posterior mantenimiento en una época en la que la mayoría de los países adoptaron medidas proteccionistas. Este hecho, se puede interpretar como una medida gubernamental consciente a favor del sector terciario, a sabiendas de que podía afectar negativamente a los sectores primario y secundario. Esta decisión mantuvo a Londres como el centro financiero a nivel mundial sacrificando otros

sectores por la prosperidad de la *City*. La opción librecambista desvió la inversión desde la industria británica hacia la financiación del comercio y la inversión exterior, principalmente en las colonias y países atrasados, y hacia el préstamo de dinero a escala internacional. Un dato que explica este hecho es que, a partir de 1870, las inversiones exteriores eran parejas a las interiores, incluso superándolas en algunos momentos.

Todas estas transformaciones ocasionaron que Gran Bretaña tuviera que ceder su supremacía industrial a favor de Estados Unidos y Alemania pero que pudiera conservar su liderazgo económico global.

9. CONCLUSIONES

Tras analizar los procesos de industrialización y primera globalización y el papel central que Gran Bretaña jugó en los mismos, es necesario relacionar estos estudios con acontecimientos posteriores para dotarlos de una mayor perspectiva. Aunque en este trabajo no se haya tratado el papel de los Estados Unidos y la segunda globalización, es necesario realizar un análisis detallado de los procesos que hemos estudiado en este trabajo para obtener un conocimiento preciso que nos permita entender con mayor exactitud el fenómeno de la segunda globalización y el rol de los Estados Unidos a nivel mundial.

Tras el análisis realizado, podemos concluir que la economía británica no tuvo una fuerte competencia hasta bien avanzado el siglo XIX. Hasta entonces, la industrialización había permitido a Gran Bretaña ser la primera potencia mundial y a su vez, al haberse desarrollado de manera autónoma en las Islas Británicas, impidió que otros territorios se industrializaran con la misma rapidez y de la misma forma. Nunca antes se había observado el adelanto de una economía nacional de esta manera y a pesar de los esfuerzos de las principales potencias europeas y los Estados Unidos, sus procesos de industrialización tuvieron que producirse de un modo más lento o más tardío y en un escenario totalmente diferente. En la economía internacional ya existía un capitalismo industrial poderoso con el que estos países tendrían que competir, lo que reforzó la posición central de Gran Bretaña que como taller del mundo. Durante el período

de la primera globalización la industria británica entró en una etapa de decadencia y se vio superada por la industria de Alemania y Estados Unidos. A pesar de ello, la economía británica experimentó un proceso de tercerización que reforzó su posición como líder económico mundial.

Como hemos ido observando, Gran Bretaña suplía las carencias de su mercado interior a través del comercio con otros territorios y, en especial, con sus territorios coloniales. La división internacional del trabajo que se fue forjando durante esta época es fundamental en nuestros días para poder sostener los patrones de consumo de gran parte de la población en países desarrollados.

Un nexo de unión evidente entre los dos procesos estudiados y la segunda globalización es que en ambos se producen transformaciones económicas originadas por avances tecnológicos. El desarrollo de los transportes y las comunicaciones está íntimamente asociado a la Revolución Industrial en Gran Bretaña y con la posterior difusión del proceso de globalización. Se creó así un mercado mundial cada vez más interrelacionado con un papel central de la economía británica. Hoy en día, podemos observar patrones similares en el que el desarrollo de las tecnologías de la información ha permitido una extensión, tanto de los mercados como de las empresas, que traspasa los límites nacionales.

La globalización de nuestros días no tiene un país hegemónico claro como ocurría durante la primera globalización con Gran Bretaña. La primera potencia industrial continúa siendo Estados Unidos, pero ese poderío se está viendo amenazado por otros focos industriales relevantes y, en particular, otras potencias emergentes como los BRICS u otros países con altos niveles de crecimiento. Podemos asemejar este proceso al de la primera globalización en el que la industria británica se vio superada por la de otros países que invirtieron en sectores industriales más dinámicos.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, R. C. (2002): *Revolución en los campos: la reinterpretación de la Revolución Agrícola inglesa*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

Berg, M. (1987): *La era de las manufacturas 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución Industrial británica*. Editorial Crítica, Barcelona.

Bringas, M. A. (2010): «Historia económica mundial: Bloque segundo. De la Revolución Industrial a la primera globalización, 1760/80-1913», *Open course ware, Universidad de Cantabria*. Disponible en <http://ocw.unican.es/ciencias-sociales-y-juridicas/historia-economica-mundial/historia-economica-mundial-2010/materiales-de-clase-1/MC-II-1.pdf>. [Consulta: 16 de julio de 2016]

Clark, G. (2007): *A farewell to alms. A brief economic history of the world*. Princeton University Press, Princeton.

Comín, F. (2011): *Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad*. Alianza Editorial, Madrid.

Crafts, N. (1985): *British economic growth during the Industrial Revolution*. Oxford University Press, Oxford.

Deane, P (1965): *La Primera Revolución Industrial*. Editorial Península, Barcelona.

Feliu, G. y Sudrià, C. (2007): *Introducción a la historia económica mundial*. Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.

Findlay, R y O'Rourke, K. (2007): *Power and plenty. Trade, war and world economy in the second millennium*. Princeton University Press, Princeton.

Foreman-Peck, J. (1985): *Historia de la economía mundial*. Editorial Ariel, Barcelona.

Hobsbawn, E. J. (1977): *Industria e Imperio. Una historia económica de Gran Bretaña desde 1750*. Editorial Ariel, Barcelona.

Kenwood, A. G. y Lougheed, A. L. (1972): *Historia del desarrollo económico internacional. Desde 1820 hasta la Primera Guerra Mundial*. Editorial Istmo, Madrid.

Landes, D. S. (1979): *Progreso tecnológico y Revolución Industrial*. Editorial Tecnos, Madrid.

Mokyr, J. (1985): «The Industrial Revolution and the new economic» en *The economics of Industrial Revolution*. Editorial Routledge, Totowa.

- (1993): *The British Industrial Revolution: An Economic Perspective*. Westview Press, Boulder.

Overton, M. (1996): *Agricultural Revolution in England. The transformation of the agrarian economy, 1500-1850*. Cambridge University Press, Cambridge.

Wrigley, E. A. (1989): «Dos tipos de capitalismo, dos tipos de crecimiento», *Estudis d'Història Econòmica, 1*.

- (1993): *Cambio, continuidad y azar. Carácter de la Revolución Industrial inglesa*. Editorial Crítica, Barcelona.

11. ANEXOS

Las tablas mostradas a continuación han sido obtenidas de la siguiente fuente:

- Bringas, M. A. (2010): «Historia económica mundial: Bloque segundo. De la Revolución Industrial a la primera globalización, 1760/80-1913», *Open course ware, Universidad de Cantabria*. Disponible en <http://ocw.unican.es/ciencias-sociales-y-juridicas/historia-economica-mundial/historia-economica-mundial-2010/materiales-de-clase-1/MC-II-1.pdf>. [Consulta: 16 de julio de 2016]
- En las dos primeras tablas las fuentes aparecen citadas tal y como aparecen en el documento original.

Tabla A.1 Cambio estructural de la economía británica, 1700-1901

	Distribución de la población activa por sectores (%)			Composición del PIB por sectores (%)		
	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
1700	61,0	18,5	20,5	-	-	-
1760	51,8	23,8	23,2	-	-	-
1770	-	-	-	45,0	24,0	31,0
1800	40,8	29,5	29,7	-	-	-
1841	22,6	44,0	33,4	22,0	35,0	43,0
1861	18,0	44,0	38,0	18,0	36,5	46,5
1881	12,6	45,3	42,1	10,5	37,5	52,0
1901	8,6	46,3	45,1	6,5	40,5	53,0

Fuente: Mitchell (2007)

Tabla A.2 Los imperios coloniales a principios del siglo XIX

	Superficie (en millones de km²)	Población (en millones de habitantes)
Reino Unido	31,41	367,3
Francia	10,98	50,1
Países Bajos	2,04	37,8
Bélgica	2,3	19,0
Alemania	2,6	11,9
España	0,2	0,6
Portugal	2,09	7,7
Italia	0,5	0,7

Fuente: Girault (1979)

Tabla A.3 La población en Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Alemania, 1750 -1870 (millones de habitantes)

	Gran Bretaña	Francia	Bélgica	Alemania
1750	7,4	21,0	2,2	-
1800	10,5	27,3	3,1	-
1820	19,8	31,2	3,4	14,7
1850	25,6	36,5	4,5	19,9
1870	29,3	38,4	5,0	23,0

Tabla A.4 Importaciones medias anuales de algodón en rama de Gran Bretaña, 1750-1840

	Toneladas	1750/60 = 100
1750-1760	1.300	100
1761-1800	6.500	500
1801-1840	77.700	5.977

Tabla A.5 Consumo de algodón en rama, 1751-1884 (millones de toneladas)

	Gran Bretaña	Francia	Alemania
1751-60	1,3	-	-
1781-90	8,1	4,0	-
1825-34	105,6	33,5	3,9
1875-84	605,0	99,5	134,3

Tabla A.6 Potencia total de las máquinas de vapor, 1840-1896 (miles de HP)

	1840	1850	1860	1870	1880	1888	1896
Gran Bretaña	620	1.290	2.450	4.040	7.600	9.200	13.700
Francia	90	370	1.120	1.850	3.070	4.520	5.920
Alemania	40	260	850	2.480	5.120	6.200	8.080
Estados Unidos	760	1.680	3.470	5.590	9.110	14.400	18.060

Tabla A.7 Longitud de la red ferroviaria, 1840-1913
(en kilómetros)

	1840	1850	1860	1870	1913
Gran Bretaña	2.390	9.797	14.603	21.558	32.623
Francia	497	2.915	9.167	15.544	40.770
Alemania	469	5.856	11.098	18.876	63.378
Estados Unidos	4.510	-	-	85.170	401.975